

Una situación de lectura para los maestros

Los contenidos del Área del Conocimiento de Lenguas en el Programa de Educación Inicial y Primaria

Lilián Bentancur Espiñeira | Maestra de Educación Inicial. Profesora de Idioma Español. Doctora en Educación.

En la actualidad existe un relativo consenso entre quienes estudian el tema de la lectura, acerca de que esta puede entenderse como *el proceso interactivo que se da entre los conocimientos que aporta un lector y la información que le provee un texto cuando aquel se enfrenta a ese texto con la finalidad de interpretarlo a partir de una necesidad o intención determinadas*. Acerca de lo que no es posible acordar es respecto a *qué conocimientos aporta cada lector y qué necesidades o intenciones tiene*.

Este artículo pretende explicitar algunos conocimientos que apporto como lectora frente al Programa para Educación Inicial y Primaria en el Área del Conocimiento de Lenguas, con la intención de ayudar a los maestros que lo leen con la finalidad de comprenderlo primero para planificar su enseñanza después.

Hecha esta advertencia, el lector encontrará en estas páginas algunas citas extractadas del referido programa contrastadas con otras provenientes de diversos autores, que son las fuentes desde donde, aparentemente, se fundamentan y seleccionan los contenidos.

Dicho programa, como documento oficial por una parte y como texto académico por otra, debería incluir estas referencias de manera explícita para “desambiguar” su comprensión. La ausencia de estas fuentes impide no solo una clara interpretación de sus fundamentos, sino también una informada selección y secuenciación de los contenidos a enseñar.

1. La fundamentación del Área del Conocimiento de Lenguas y su vinculación con la propuesta de contenidos

En la página 45 del Programa puede leerse: «Los temas, organizaciones y estilos del discurso dependen de la situación de enunciación en que este ocurre. La **situación de enunciación** comprende un contexto donde se actualizan una serie de relaciones sociales entre enunciadador y enunciatario a través de lo referido en una interacción. [...]»

La **enunciación** es el acto de lenguaje donde se genera el discurso, ella puede así concebirse como la componente pragmática (lengua en uso). En la relación pragmática se consideran:

- Enunciador y enunciatario.
- Situación comunicativa.
- Función social del texto.»

El lector poco advertido necesitará, sin duda, algunas precisiones conceptuales que le ayuden a comprender estas afirmaciones. Es necesario explicitar qué es la enunciación con mayor profundidad, quiénes son el enunciador y el enunciatario y qué no son, para luego decidir qué y cómo enseñar los contenidos que el programa presenta vinculados a estos conceptos.

a. ¿Qué es la enunciación?

La enunciación ha sido tema de estudio de diversos autores por lo que es posible encontrar, en la lingüística, diversas conceptualizaciones. Citaremos dos de las más relevantes: la de Émile Benveniste y la de Oswald Ducrot.



Según Benveniste (en García Negroni y Tordesillas, 2001:67):

«La enunciación es la puesta en funcionamiento de la lengua mediante un acto individual de utilización... Antes de la enunciación, la lengua es sólo una posibilidad. Después de la enunciación, la lengua se convierte en una instancia de discurso, que emana de un locutor, forma sonora que atañe a un auditor y que suscita otra enunciación de regreso.»

En tanto realización individual, la enunciación puede definirse como relación con la lengua, como un proceso de apropiación. El locutor se apodera del aparato formal de la lengua y enuncia su posición de locutor mediante indicios específicos, por un lado, y mediante procedimientos accesorios por otro.

Pero inmediatamente, desde el momento en que se declara locutor y asume la lengua, implanta al otro frente a sí, sea cual sea el grado de presencia que atribuya a ese otro.»

Por otra parte, para García Negroni y Tordesillas (2001:68): *«La enunciación se hace palpable a través de partículas lingüísticas que Benveniste llama deícticos, cuyo eje se construye y oscila fundamentalmente sobre la persona (yo/nosotros, tú/vosotros), el tiempo (ahora, hoy, ayer) y el espacio (aquí, ahí)».*

b. ¿Qué es el enunciador?

Según Ducrot, el hablante no ha de ser concebido como una unidad, pues en un enunciado entran en juego tres tipos de personajes: el sujeto

empírico, el locutor y el enunciador. El sujeto empírico es la persona real que habla, la que existe en el mundo. De su estudio se ocupará la Sociología o la Psicología, pero para la investigación lingüística es conveniente manejar un ente teórico distinto, que Ducrot llama *locutor*. El locutor es el responsable del enunciado, mientras que el enunciador puede definirse como un punto de vista.

*«Lo que designaré con este término (enunciación) es el acontecimiento constituido por la aparición de un enunciado. La realización de un enunciado es, en efecto, un acontecimiento histórico: se da existencia a algo que no existía antes de que se hablara y que no existirá después. Esta aparición momentánea es lo que yo llamo “enunciación”. Obsérvese que al caracterizar a la enunciación no doy ninguna participación a la noción de acto, a fortiori, no introduzco la de un sujeto autor del habla y de los actos de habla. Yo no digo que la enunciación es el acto de alguien que produce un enunciado: para mí, es simplemente el hecho de que un enunciado aparezca, y en este nivel de definiciones preliminares no quiero tomar posición respecto del autor del enunciado. **No tendré que decidir si hay un autor ni quién es.**» (O. Ducrot, 1986:183).*

Más adelante afirma:

«La tesis que quiero defender aquí es que hay que distinguir entre estos sujetos (los que originan la enunciación) al menos dos tipos de personajes, los enunciadores y los locutores... entiendo por locutor a un ser que, en el sentido

mismo del enunciado, es presentado como su responsable, es decir como alguien a quien se debe imputar la responsabilidad de ese enunciado. A él remiten el pronombre “yo” y las otras marcas de primera persona... se observará que el locutor, designado por “yo” puede ser distinto del autor empírico del enunciado, de su productor... El locutor puede ser, por tanto, diferente del sujeto hablante efectivo.»

¿Qué es el enunciador para Ducrot?

«Llamo “enunciadores” a esos seres que supuestamente se expresan a través de la enunciación, sin que por ello se les atribuyan palabras precisas; si ellos “hablan”, es sólo en el sentido de que la enunciación aparece como si se expresara su punto de vista, su actitud, pero no en el sentido material del término, sus manifestaciones concretas.» (O. Ducrot, 1986:208).

Citamos un ejemplo propuesto por Ducrot, veamos el enunciado: «Por fin la nave zarpó; y las dos orillas, pobladas de tiendas, talleres y fábricas, fluyeron como dos anchas cintas desenrollándose». Dice el autor: «Encuentro en este enunciado al menos dos marcas que muestran la presencia de un personaje que no es el narrador. La primera es el “por fin”, que no sirve únicamente para indicar que cierto acontecimiento es el término de un desarrollo cronológico. Tiene además un valor exclamativo: es la interjección de alguien que ve cesar una espera demasiado larga; hace oír el suspiro de un **enunciador**.

Segundo indicio de una subjetividad que no es la del narrador, la metáfora que cierra el enunciado. Para ver “desenrollarse” las orillas hay que mirarlas desde un punto muy particular... Se verá en este ejemplo, lo espero, cuán próximas están la noción de enunciador y la de centro de perspectiva: ellas sirven para hacer aparecer en el enunciado un sujeto diferente no sólo de aquel que de hecho habla (novelista/sujeto hablante) sino también de aquel que dice que habla (narrador/locutor).»

c. ¿Qué es la situación de enunciación?

Según Maingueneau:

«La noción de enunciación se presta a malos entendidos en la medida en la que estamos tentados de interpretar esta “situación” como

el espacio físico o social en el que se encuentran los interlocutores. En realidad, en la teoría lingüística de A. Culioli, quien concibió su propuesta durante los años '60 siguiendo el trabajo de É. Benveniste, la situación de enunciación está constituida **por un sistema de coordenadas abstractas, puramente lingüísticas**, que hacen que todo enunciado sea posible por el hecho de reflejar su propia actividad enunciativa. [...]

Hemos visto que la “situación de enunciación” constituye un sistema de posiciones abstractas sobre las que reposa la actividad enunciativa, posiciones de las que los enunciados llevan marcas múltiples, especialmente elementos deícticos. Pero estas posiciones -los gramáticos y los estudiosos de la retórica lo han observado ya desde hace tiempo- no coinciden necesariamente con los lugares ocupados en el intercambio verbal... Para decir las cosas de un modo simple, el hecho de haber identificado un yo en un enunciado no nos permite decir que su referente juega necesariamente, en el intercambio verbal, el rol de locutor, como tampoco podemos afirmar que, porque hemos identificado un vos, su referente cumple necesariamente el papel de alocutario.» (Las negritas son nuestras)

Finalmente, analizado desde una perspectiva más ligada a la enseñanza de la lengua, Martínez (2004:25), citada en la fundamentación del Área del Conocimiento de Lenguas, afirma que: «Para poner en escena la situación de enunciación que implica las fuerzas enunciativas, todo locutor/autor intencional toma decisiones y hace una serie de escogencias en relación con el género discursivo [...] la organización composicional sintáctica y semántica [...] el tono expresivo y el registro de lengua [...] las formas de manifestación de la relación con el lector [...] lo dicho [...] el dominio o discurso referido [...] los modos de organización discursiva [...]»

El esquema de situación de enunciación y de la organización intersubjetiva del enunciado, según la autora, supone la existencia de:

El enunciador: ¿Qué voz o voces se enuncian? El rol asumido, que incluye el tipo de relación con el enunciatario (simétrica o asimétrica), la intención (convencer, informar, seducir, persuadir), el punto de vista (autoridad, respeto, crítica).

Lo referido: ¿Cómo? El texto y sus formas de organización.

El enunciatario: ¿Para qué voz o voces se enuncia? Imagen del tú que construye en el texto, rol asignado (aliado, testigo, oponente, intruso).

2. La lectura en el Área del Conocimiento de Lenguas

En la fundamentación relativa a la Enseñanza de la Lectura (p. 54) puede leerse:

«Las prácticas para desarrollar la Lectura incluyen la profundización en las estrategias cognitivas (anticipación, predicción, inferencia, verificación y confirmación) y discursivas (genérica, enunciativas y organizacionales) las que permitirán captar el sentido global de los textos.

Las estrategias de lectura (procesos cognitivos que el lector pone en acción para interactuar con el texto), se utilizarán para que el alumno pueda: planificar su tarea de lectura de acuerdo con su interés o necesidad; facilitar la comprobación, la revisión y el control de lo que se lee y tomar decisiones adecuadas en función de los objetivos que persigue.

Es así que desde una perspectiva discursivo-cognitiva que hace énfasis en el proceso interactivo entre el lector u oyente y el texto (oral o escrito), la **comprensión** tiene que ver con la realización de **inferencias**, las cuales se realizan cuando se establecen relaciones de significado en el mismo. La Escuela por lo tanto, debe enseñar al niño a realizar las inferencias que le permitan identificar por ejemplo, la intención del discurso (oral o escrito), los puntos de vista y las voces que aparecen en el mismo, la ideología del autor, el mensaje global y el desarrollo del mismo en subtemas, la información explícita y la implícita, así como lo no dicho.

Tanto la enseñanza del código escrito, de las estrategias o de inferencias, se realizará sobre los textos, en su soporte clásico o electrónico. Estos deberán presentarse en una variedad tal que contemple los intereses y niveles de los niños, el uso social, los contenidos de las demás áreas del conocimiento y la necesidad de entretenimiento o enriquecimiento personal.

Este contacto con los textos se iniciará sistemáticamente ya a los 3 años, continuándose durante todo el ciclo escolar en una nueva concepción que va desde leer para aprender, a aprender a leer.»

En el cuadro de la página 53, correspondiente a la fundamentación de la Enseñanza de la Lectura, se lee:



¿Qué son las estrategias y cómo se clasifican?

Según León (2001): «La comprensión del discurso, ya sea éste narrativo, periodístico o científico, es un proceso esencial y necesario que, de hecho, ocupa buena parte de nuestro tiempo y de nuestra actividad cognitiva. De ahí que el esfuerzo de los psicólogos cognitivos por desentrañar los procesos y mecanismos involucrados en la comprensión sea cada vez mayor. Dentro de este escenario, la comprensión se entiende como un proceso complejo e interactivo que requiere de la activación de una cantidad considerable de conocimiento por parte del lector y de la generación de un gran número de inferencias. [...]

Las inferencias se consideran tan esenciales que nos mueven a creer que forman el núcleo de la comprensión, de la interpretación y de la explicación humana (León, 1996a y b). Por ello, no debe resultarnos sorprendente la emergencia de líneas de investigación coincidentes en establecer nuevas taxonomías sobre inferencias, sobre cómo determinar con la mayor precisión posible cuándo y dónde se generan o sus vinculaciones con otros procesos tan estrechamente relacionados como son los procesos de memoria (Graesser et al, 1994; León, 1986; León et al, 1991; McKoon y Ratcliff, 1992; Sharkey y Sharkey, 1992; León y Escudero, 2000)».

Sin necesidad de caer en aplicar esa diversidad de taxonomías a la enseñanza de la lectura podría decirse que los procedimientos que debe realizar el lector para comprender un texto pueden ser agrupados en dos grandes categorías: estrategias cognitivas y metacognitivas.

Considero, a partir de la propuesta de Martínez (2004), autora citada por el Programa, que no resultaría oportuno separar las estrategias discursivas de las cognitivas. Por el contrario, parece más adecuado discriminar entre estrategias cognitivas y metacognitivas, incluyendo las inferencias, en general, en el primer grupo.

Las estrategias cognitivas

Según el concepto interactivo de lectura, durante el proceso de interacción con el texto, el lector realiza **ciertas operaciones mentales o despliega estrategias cognitivas** tales como: anticipación, inferencia, verificación, corrección e integración con los conocimientos previos.

De las estrategias señaladas, las más relevantes para ser enseñadas son las inferencias, por dos motivos: porque son procesos mentales transversales cuya función es producir conjuntos de representaciones mentales en el lector y porque cumplen la función de completar constructivamente el mensaje leído mediante la edición de elementos semánticos no explícitos pero consistentes con la dinámica enunciativa del mensaje y con los conocimientos previos del lector (Martínez, 2004).

La autora entiende la comprensión como un **razonamiento orientado a la necesidad de integrar los procesos inferenciales** resultantes de las relaciones de significado construidas en un texto, a nivel de la textualidad (cohesión) con los procesos inferenciales resultantes de las relaciones de sentido construidas en el mismo texto a nivel de la discursividad (coherencia). Este proceso se da en el marco de un género discursivo y una situación de enunciación, que son los niveles que guían el proceso inferencial.

El lector realiza distintos tipos de inferencias correspondientes con los grandes niveles de organización del texto:

- a. **Inferencias genéricas:** a través de las cuales se logra la identificación del género discursivo al que pertenece el texto.
- b. **Inferencias enunciativas:** son las que permiten identificar la situación de enunciación o, dicho de otro modo, identificar los puntos de vista que se presentan en el texto, cómo se

construye la imagen del enunciador, cómo se posiciona frente al tema y al enunciatario.

- c. **Inferencias organizacionales:** a través de las cuales es posible identificar el modo de organización del texto en secuencias narrativas, expositivas, explicativas o argumentativas.
- d. **Inferencias textuales:** o micro y macrosemánticas. A través de las macrosemánticas se identifica el tema global y a través de las microsemánticas los contenidos relacionados que lo componen, para ellos se deben realizar inferencias léxicas, causales, referenciales y de sustitución.
- e. **Inferencias discursivas:** son las que permiten identificar el punto de vista global o intencionalidad global del texto.

Según Martínez, la escuela debería enseñar a analizar los textos a partir de las características de cada uno, para poder comprenderlos y así, por extensión, aprender a través de ellos, nuevos conocimientos.

Las estrategias metacognitivas

Según Solé (1999), una estrategia es un procedimiento de carácter elevado que implica proponerse objetivos, planes para cumplirlos y efectuar una evaluación de todo el proceso.

La autora identifica tres clases de estrategias metacognitivas:

- a. Las que facilitan la planificación: permiten proponerse objetivos de lectura y aportar conocimientos previos relevantes: ¿para qué leo? ¿Qué sé del tema, del autor, del texto?
- b. Las que favorecen el control del proceso: la realización de inferencias y revisar la propia comprensión.
- c. Las que permiten evaluar el proceso: resumir y ampliar el contenido aportado por el texto.

3. Los contenidos de lectura en el Programa

A partir de lo expuesto animo al lector a efectuar una nueva “lectura” de los contenidos del área. A modo de ejemplo sugiero comenzar con la propuesta de enseñanza de las inferencias.

Más allá de una arbitraria división en *textos que narran, que explican y que persuaden*, que deja fuera toda la diversidad textual que podría ser enseñada, una atenta mirada a los contenidos de lectura permite identificar que:

- a. Para tres años, en el marco de los textos narrativos se propone enseñar *inferencias enunciativas vinculadas con el mundo del autor y su contexto*.¹
- ▶ En el marco de los textos que explican se propone enseñar inferencias a partir de elementos paratextuales (tapa, contratapa y lomo, soporte virtual).
 - ▶ En el marco de los textos que persuaden se propone la enseñanza de la anticipación en textos publicitarios.
- b. Para cuatro años se propone para cada una de las clases de texto citadas:
- ▶ En los textos que narran se propone enseñar: *inferencias textuales, el tema global del cuento*. Lo que puede hacer pensar que solo debería trabajarse el cuento como texto que narra.
 - ▶ Textos que explican: agrega *inferencias a partir de títulos e imágenes a los paratextos* que propone en tres años.
 - ▶ Textos que persuaden: inferencias a partir de palabras clave.
- c. Para cinco años se propone enseñar *inferencias organizacionales* en los textos que narran, en textos instructivos y en folletos.

Se reserva recién para primer año, la enseñanza de la *verificación* en los textos que narran. Según Goodman (1996), autor a quien corresponde la taxonomía de las estrategias en *anticipación, inferencia, verificación y confirmación* que propone el Programa, operan e interactúan durante todo el proceso de lectura, por lo que no queda claro cómo puede reservarse para primer año la *verificación* en textos que narran, cuando en tres años se propone enseñar a inferir la dinámica enunciativa de un texto, actividad que por su nivel de abstracción debería reservarse para grados superiores.

En segundo año, para la misma clase de textos, se propone la enseñanza de *inferencias textuales de la información explícita*. Cabe recordar que, según Martínez, autora de la cual se recoge la propuesta de enseñanza de diversidad de inferencias, estas suponen la identificación

de *elementos semánticos no explícitos*, por lo cual no resulta claro cómo puede enseñarse a inferir información explícita.

Para tercer año se propone, en textos que persuaden, realizar *inferencias textuales en el párrafo*. En la fundamentación no se especifica que las inferencias textuales pueden ser de orden macro y microsemántico, de relaciones léxicas, causales, semánticas, que componen el sentido global, por lo que fácilmente se puede interpretar que realizar inferencias textuales supone realizar inferencias solo de orden global.

Para quinto año se propone la *anticipación, predicción, hipótesis y verificación en la novela*. Debe suponerse que se quiso decir *predicción o elaboración de hipótesis*, puesto que la hipótesis como tal no es una estrategia que realice el lector.

En síntesis, sin pretender generar desconcierto en el lector ante la propuesta de contenidos referida a *estrategias de lectura* parece oportuno releerla a la luz de estos y otros aportes teóricos para pensar una adecuada secuenciación e integración según las clases de textos que se lean, las dificultades que ofrezcan, los intereses de los alumnos, sus conocimientos previos y el objetivo concreto de enseñanza que proponga el maestro. ☺

Bibliografía

- BENTANCUR, Lilián (2008): *Alfabetización temprana en Educación Inicial. Un enfoque curricular y didáctico*. Montevideo: Ed. Taller de Comunicación.
- DUCROT, Oswald (1986): *El decir y lo dicho. Polifonía de la enunciación*. Barcelona: Ed. Paidós.
- GARCÍA NEGRONI, María Marta; TORDESILLAS COLADO, Marta (2001): *La enunciación en la lengua. De la deixis a la polifonía*. Madrid: Ed. Gredos.
- GOODMAN, Kenneth S. (1996): "La lectura, la escritura y los textos escritos: una perspectiva transaccional sociopsicolingüística" en *Los procesos de lectura y escritura. Textos en contexto N° 2*. Buenos Aires: Asociación Internacional de Lectura. Lectura y Vida.
- LEÓN, José Antonio (2001): "Las inferencias en la comprensión e interpretación del discurso. Un análisis para su estudio e investigación" en *Revista Signos*, Vol. 34, N° 49-50, pp. 113-125. Valparaíso. En línea: http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-09342001004900008&script=sci_arttext - ISSN 0718-0934
- MAINGUENEAU, Dominique (2004): "¿Situación de enunciación?" o "situación de comunicación?" en *Revista Discurso.org*, Año 3, N° 5. En línea: http://www.revista.discurso.org/articulos/Num5_Art_Maingueneau.htm - ISSN 1666-3519
- MARTÍNEZ, María Cristina (2004): *Estrategias de lectura y escritura de textos. Perspectivas teóricas y talleres*. Cali: Cátedra UNESCO para el Mejoramiento de la Calidad y la Equidad de la Educación en América Latina con base en la Lectura y la Escritura. Cali: Facultad de Humanidades de la Universidad del Valle.
- SOLÉ, Isabel (1999): *Estrategias de lectura*. Barcelona: Ed. Graó.

¹ Ver en este mismo artículo qué implica realizar inferencias enunciativas, y qué relación existe entre el autor y el enunciadador en un texto. Realizar inferencias enunciativas supone identificar puntos de vista en el texto, cómo se construye el enunciadador y qué estatus se da al enunciatario, poco tiene que ver el mundo del autor y su contexto.